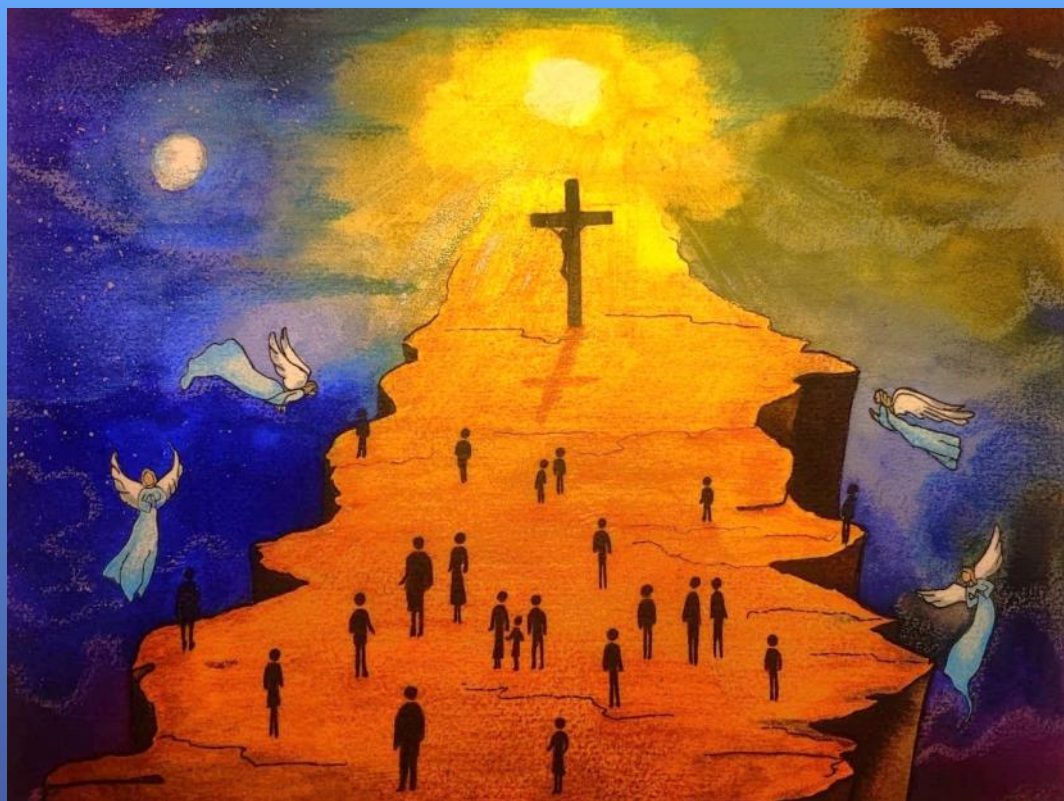


LOS ÁNGELES: MENSAJEROS DE DIOS



Carné de ruta 2025-2026
Fe y Luz internacional



Índice

• Introducción de Raúl Izquierdo García	3
• Presentación del tema del año	5
• Oración para cada encuentro	6
• Equipo 2025 - 2026	7 et 8
• Informaciones prácticas	9
1. El ángel de Agar • Dios no abandona	10
2. El ángel de Abraham • Dios en quien podemos confiar	15
3. El ángel de la madre de Sansón • Dios cura	19
4. El ángel de Elías • Dios levanta el ánimo	23
5. El ángel de Daniel • Dios responde a la fidelidad	28
6. Nuestro ángel de la guarda • Dios nos protege en cada camino	33
7. El ángel de José • Dios quiere que le escuchemos	37
8. El ángel de la Resurrección • Dios da esperanza	42
9. El ángel de Zacarías • Dios da señales	46
10. El ángel de la Anunciación • Dios tiene un plan para nosotros	50
11. Los ángeles de Navidad • Dios está entre nosotros	55
12. El ángel de Pedro • Dios libera.....	59
• Meditaciones :	
– Navidad	64
– Fiesta de la Luz	66
– Pascua	68
– Pentecostés	70
• Taller de los artistas	72
• Oración de Fe y Luz con pictogramas	82
• Oración de Fe y Luz	reverso



Fe y Luz Internacional
3 rue du Laos 75015 París, Francia T + 33 1 53 69 44 30
international@foietlumiere.org - www.foietlumiere.org/es

Introducción



Raúl Izquierdo García
Coordinador Internacional

¡Estamos en buenas manos!

A todas las comunidades de Fe y Luz repartidas por todo el mundo:

Os presentamos una vez más el nuevo Carné de Ruta para el próximo curso, que nos ayudará a vivir con más profundidad nuestros encuentros de comunidad.

Quiero comenzar agradeciendo al equipo que lo ha hecho posible, formado por personas de las cuatro provincias de Polonia. Ellos han puesto mucho trabajo, pero también entusiasmo e ilusión con sus ideas, meditaciones, dibujos, propuestas. ¡Gracias de todo corazón por ello!

Esta vez, serán los “ángeles” de Dios los que nos van a acompañar y nos van a ayudar a estrechar lazos, a orar juntos y a celebrar la fe. Los ángeles según la tradición y según la biblia, son seres enviados por Dios para dar mensajes o recados a los seres humanos, o para protegerlos y cuidarlos de alguna manera. Así, estos “mensajeros y cuidadores” de Dios nos transmiten fuerza ante tantas situaciones que parece que pueden con nuestro ánimo. En el fondo, de una u otra manera, el mensaje de fondo es que Dios no nos deja de su mano y le importamos, porque cada uno de nosotros somos amados por el Padre de una forma única y distinta, especial, intransferible e incondicional. ¡Estamos en buenas manos!

En el capítulo 1 del evangelista Lucas, se relata de forma preciosa el encuentro del ángel Gabriel, enviado por Dios, a “una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; cuyo nombre era María”. Y lo primero que le dice Gabriel a María es: “no temas”. Claro, cualquier mensaje de Dios hacia nosotros será siempre de salvación y de amor, aunque a veces eso implique pasar por la Cruz. Pero no puede haber temor, cuando sabemos que estamos en tan buenas manos, en las mejores posibles.

En las diferentes propuestas que váis a encontraros en este carné de ruta para las reuniones mensuales, tenéis encuentros de ángeles con personajes bíblicos. Al final, lo importante no es el ángel en sí, sino el mensaje que trae de parte de Dios, y lo que le supone a la persona que lo recibe, que normalmente suele traducirse en claridad para tomar decisiones, en alegría frente a la situación dramática, en valentía ante las adversidades, en seguridad frente a la duda o en valentía ante los muchos miedos que salen al camino.

En definitiva, el encuentro con el ángel (el encuentro con Dios) suscita un aumento de fe, esperanza y caridad. ¡Cuánto necesitamos tener más fe, más esperanza y más caridad!

Ojalá, cada uno de nosotros, miembros de las comunidades de Fe y Luz podamos aprender de los ángeles a ser portadores del mensaje del Evangelio a todos los hombres y mujeres de hoy, especialmente a los que más sufren.

Ojalá que Fe y Luz sea un ángel para toda la humanidad.

Unidos en Jesús.

Raúl Izquierdo García
Coordinador Internacional



Presentación del tema del año

El movimiento “Fe y Luz” nació durante una peregrinación y lleva desarrollándose más de medio siglo. A lo largo de nuestro caminar, nos acompañan los guías espirituales, los ayudantes de Dios: los ángeles. En la Biblia encontramos su presencia discreta, su atención y su ayuda a cada paso. Aparecen inesperadamente, pero siempre según el plan de Dios, y muchas de sus intervenciones comienzan con las palabras “No temáis”.

Este año, nos gustaría invitaros a un viaje con los ángeles. Aquellos que Dios envía a los héroes de las historias bíblicas, y también aquellos que nos acompañan desde que nacemos, nuestros ángeles de la guarda.

Sor Faustine Kowalska conoció a su ángel de la guarda en un viaje en tren, y se encontró con él en los momentos más ordinarios de su vida. Los ángeles están con nosotros todo el tiempo, sólo hay que saber notar su presencia.

Este año, la preparación del carné de ruta se confió a las cuatro provincias polacas del movimiento Fe y Luz. Trabajar juntos ha sido para nosotros una gran alegría y una maravillosa experiencia espiritual. Creemos que nuestros ángeles nos han acompañado durante este periodo. Os ofrecemos doce historias bíblicas en las que, con la ayuda de los ángeles, encontraréis la presencia, el poder y la misericordia de Dios!



Oración para cada encuentro

Oremos juntos a nuestro Padre, que envía a los ángeles
para ayudarnos a descubrir la bondad de Dios.

Padre nuestro, gracias por tus ángeles
que envías a la tierra
para el bien de la humanidad.

Que nos protejan, así como a nuestras comunidades
y a nuestro movimiento Fe y Luz
en todos los aspectos de nuestras vidas.

Que sean nuestros mensajeros
de la Buena Nueva.

Que sean nuestros consejeros
y nuestra fuerza en la lucha por el bien.

Que sean nuestros primeros
testigos de Jesús resucitado.

Que sean nuestros amigos en la vida terrenal
y que nos conduzcan a la salvación eterna.

Ángeles de Dios, sed nuestros protectores
en el camino al Cielo.

Amén



Equipo 2025-2026

PROVINCIA POLONIA SUR



Izabela Rabiasz
Vicecoordinadora
Internacional



P. Łukasz Małkiewicz
Consiliario provincial



Anna Wolska



**Magdalena
Kamińska-Chudy**



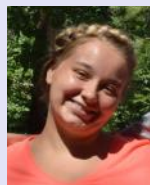
**Marta
Szczepaniak**



**Magdalena
Pokorzyńska**



**Małgorzata
Krawczyk**



Natalia Nycz



**Jarosław
Szczepaniak**

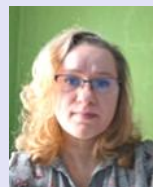
PROVINCIA POLONIA CENTRO ESTE



P. Paweł Zalewski
Consiliario provincial



Anna Lauter



Karolina Grajewska

PROVINCIA POLONIA NORTE



P. Andrzej Nowak
Consiliario provincial



Barbara Zaręba



Alina Klonecka



Maryla Młyńska

PROVINCIA POLONIA OESTE



P. Piotr Frankowski
Consiliario provincial



Joanna Kuriata



Joanna Kujawa
Ilustradora



**Marcin et Marta
Wierchosławscy,**
han adaptado la oración de
Fe y Luz en pictogramas.

Informaciones prácticas

- Descargar en el sitio web -

- **La oración de Fe y Luz en pictogramas** (páginas 82-83) ha sido adaptada por Marta y Marcin Wierzchosławscy para todos nuestros amigos que se sienten más cómodos con otras formas de comunicación (CAA: Comunicación Aumentativa y Alternativa). Esperamos que esto les permita comprender mejor su belleza y riqueza espiritual.

Enlace: <https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta/oracion-de-fe-y-luz-en-pictogramas-pdf>

Puede descargar los pictogramas en blanco (sin texto) en este enlace: <https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta/pictogramas-en-blanco-de-la-oracion-fe-y-luz>

- **Las imágenes del Taller de los artistas**

Enlace : <https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta/taller-de-artistas-carne-de-ruta-2025-2026>

- **Las ilustraciones de cada mes**

Enlace: <https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta/ilustraciones-carne-de-ruta-2025-2026>

- Descargar en la intranet -

<https://www.foietlumiere.org/es/intranet>

- **Las canciones propuestas en los capítulos 1, 4, 8 y 9** (letra, partituras y enlaces Youtube)
Los códigos de acceso a la intranet deben solicitarse a la secretaría internacional: international@foietlumiere.org

1

EL ÁNGEL DE AGAR

Dios no abandona



La palabra del mes

Texto de referencia: Génesis 16:1-16

En este capítulo conocemos a Agar, la sierva egipcia de Sara, la esposa de Abraham. Sara no podía tener hijos, por lo que propuso a Agar que se convirtiera en concubina de su marido Abraham, para darle descendencia. Agar concibió un hijo, Ismael, pero surgieron graves tensiones entre las dos mujeres. El repentino ascenso de Agar en la sociedad despertó en ella un sentimiento de orgullo, y empezó a ignorar a Sara, que se sintió profundamente humillada. Por su parte, Sara maltrató a Agar, que huyó embarazada al desierto. Fue allí donde el ángel la encontró.

Se encontró con Agar dos veces. La primera vez (Génesis 16: 7-13), junto a una fuente de agua en el desierto cuando ella huyó a Egipto. Él le hace dos preguntas: ¿de dónde vienes y a dónde vas? Aunque conoce las respuestas, quiere que Agar reflexione sobre su actitud hacia Sara.

El segundo encuentro, precedido de un acontecimiento dramático, también tuvo lugar en el desierto (Génesis 21: 9-20). Tras años de esterilidad, Sara dio a luz por fin a un hijo, Isaac. Ella ya no podía soportar la presencia de Ismael, hijo de Agar y Abraham, por lo que obligó a éste a expulsarlos al desierto.

Agar se muere de sed, su hijo llora, tiene hambre y sed. Sin embargo, había un pozo cerca, pero ella no podía verlo. Entonces un ángel le abrió los ojos. A veces, las respuestas a nuestros problemas están a la vuelta de la esquina. Intentemos estar más atentos para poder verlas.

Nos sorprende leer que Dios aprueba los deseos de Sara. ¿Significa que Él ha olvidado la promesa que hizo a Agar? Ella se aleja al desierto y pierde la esperanza, deja de rezar y de invocar a Dios. Espera la muerte con resignación. Pero Dios no la abandona y, una vez más, envía al ángel al oír el llanto del niño. Dios cumplió su promesa; Ismael vivió hasta los 137 años y se convirtió en padre de muchas naciones (Gn 25:12-18).

A través de esta historia, Dios nos muestra que permanece fiel a sus promesas incluso en tiempos de prueba. Cuando nos vemos afectados por la pobreza y la soledad, cuando nuestros hijos con discapacidad se sienten diferentes y nadie parece capaz de ayudarles... Dios está ahí. Incluso cuando todo parece perdido, Dios tiene un plan para cada uno, nunca nos abandona y vigila discretamente a sus hijos.

Acogida y reencuentro

El/la coordinador/a da la bienvenida a la comunidad con estas palabras: “¡Qué alegría volver a veros! ¡Que nuestro encuentro sea como un pozo lleno de bondad, alegría y agua viva para todos!”. Podemos añadir un simple gesto a este saludo, por ejemplo, cada persona hace “alas de ángel” con los brazos a la persona de su derecha, o le muestra una sonrisa “como un rayo de sol”.

Compartir

Juntos

Mimo de un extracto del Génesis 21:15-19

Personajes: Agar, su hijo Ismael, un ángel y varias personas que forman un pozo (se colocan en círculo apretados unos junto a otros, con un recipiente lleno de agua en el centro). Agar e Ismael están sentados en el suelo, muy separados. Ismael llora. El ángel se acerca

a Agar y le dice que Dios ha escuchado el llanto del niño y que dará a luz una gran nación. Agar ve el pozo, coge un recipiente de agua, da de beber a Ismael, bebe ella y se van gritando de alegría.

En pequeños grupos

1. ¿Qué significa humillar a alguien? ¿Has visto alguna vez a una persona humillar a otra?
2. La humillación degrada, pero el amor engrandece. ¿De qué manera puedes ayudar a engrandecer a los que te rodean?
3. ¿Cómo te gustaría que te animaran y apoyaran los demás?

Taller de los artistas (ver página 72)

Fabriquemos un pozo y unas piedras

En las piedras hechas de papel, los participantes escriben una palabra o dibujan un símbolo que les recuerde la presencia de Dios en los momentos difíciles. Al final, colocamos las piedras firmadas alrededor del pozo, símbolo de unidad.

Fiesta

Juego: “El buscador ciego”

Una persona con los ojos vendados (Agar) busca un “pozo” (por ejemplo: una botella, un recipiente lleno de agua o el pozo fabricado durante el taller de los artistas) y es guiada por las sugerencias de los demás jugadores (las voces de los “ángeles” que la ayudan). Este juego muestra que a menudo necesitamos la ayuda de los demás para encontrar una solución.

Oración

Señor, escuchaste el llanto del pequeño Ismael y cuidaste de él y de su madre Agar. Escucha hoy nuestras oraciones.

Todos juntos: “¡Señor, escúchanos!”

Escucha el clamor de las víctimas de los conflictos armados. Que cesen las guerras y los combates y se instaure la paz.

¡Señor, escúchanos!

Escuchas las voces de los enfermos y las personas con discapacidad.
Alivia su sufrimiento. Envíales personas que les reconforten.

¡Señor, escúchanos!

Escucha a las personas que se sienten solas, desanimadas o
deprimidas. Llena sus corazones de valor nuevamente.

¡Señor, escúchanos!

Escucha a los que sufren persecución. Dales fuerza y fe, y cambia el
corazón de quienes los persiguen.

¡Señor, escúchanos!

Escucha por fin a los que, como Agar, ni siquiera pueden invocarte.
Envíales tu ángel y dales agua viva.

¡Señor, escúchanos!

La oración del pobre

Señor, tú escuchas mi voz

Y hasta el próximo encuentro

Los miembros de la comunidad sortean una piedra en la que escriben sus nombres. A continuación se convierten en los “ángeles secretos” de la persona cuyo nombre aparece en la piedra. A lo largo del mes, enviarán a esa persona un mensaje amable por SMS, postal, correo electrónico o en forma de pequeña sorpresa (por ejemplo, una oración o un dibujo).

Canto

Venid beber de la fuente



2

EL ÁNGEL DE ABRAHAM

Dios en quien
podemos confiar



La palabra del mes

Texto de referencia: Génesis 22: 2-18

Abraham vivió hace 4.000 años en Oriente Próximo, en una época en la que las personas adoraban a muchos dioses. Cuando ya era anciano, Dios se le acercó y le propuso una alianza. Abraham confió en Dios y se dejó guiar. Como amigo de Dios, experimentó su protección, su benevolencia y sus bendiciones.

Pero su relación con el Señor también tuvo sus momentos difíciles, momentos de prueba. La mayor prueba de todas fue el llamado a sacrificar a su hijo, a quien él y su esposa Sara habían esperado tanto tiempo y cuyo nacimiento Dios mismo les había prometido.

Aunque la orden de Dios parecía cruel, Abraham respondió obedientemente: estaba dispuesto a sacrificar a su hijo. Cuando todo estaba listo para el sacrificio y Dios vio la fe incondicional de Abraham, envió su ángel para detenerlo y le dijo: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Génesis 22:18).

Dios envió varias veces a sus ángeles a Abraham para decirle: ¡sígueme y confía en mí! Su historia nos recuerda que la fe requiere valor y confianza.

Un creyente es alguien que pone su fe en Dios, que se sabe amado por Dios. Incluso en situaciones difíciles, estamos llamados a creer que Dios tiene un plan que a menudo no comprendemos.

Acogida y reencuentro

Una persona designada saluda a cada miembro de la comunidad diciéndole “Me alegro de verte” y le ofrece un trozo de pan.

Compartir

Juntos

Mimo del encuentro entre Abraham y el ángel (Génesis 18:2-18).

En pequeños grupos

1. ¿Cuáles son mis sueños hoy?
2. ¿Puedo confiar en los demás?
3. ¿Cuáles son mis límites para alcanzar mis sueños?

Taller de los artistas (ver página 72)

Fabricamos un reloj de flores

Fiesta

Al son de la música, se forman varias parejas, en las que una persona con discapacidad guía a otra con los ojos vendados para atravesar juntos con total seguridad diversos obstáculos (sillas, botellas, mochilas, etc.) colocados alrededor del recorrido.

Oración

Señor, tú conoces mi corazón.

Tú sabes cuando estoy triste,
cuando pierdo la esperanza,
y cuando dudo.

Tú también conoces mis deseos
más profundos.

Creo que puedo confiar en ti
en todas las circunstancias.

Porque tú eres el Dios del consuelo y la esperanza
y el Dios que responde a las oraciones.

En ti confío y nada temo.

La oración del pobre

Señor, te alabo por no abandonarme nunca.

Y hasta le próximo encuentro

Intentemos dedicar más tiempo a nuestros seres queridos, estén enfermos o solos, porque a veces es suficiente con estar presente.



3

EL ÁNGEL DE LA MADRE DE SANSÓN

Dios cura



La palabra del mes

Texto de referencia: Jueces 13:3-24

Cuando el pueblo judío fue conquistado por los filisteos y volvió a caer en la esclavitud, Dios decidió intervenir una vez más en su historia.

Sin embargo, no lo hizo a través de profetas, sacerdotes, reyes o guerreros. El instrumento en manos de Dios fue una mujer, cuyo nombre ignoramos, la esposa de Manoa, que era estéril, lo que en aquella época se consideraba una maldición. Pero Dios no lo vio así. La mujer de Manoa era muy piadosa y, a pesar del sufrimiento que padeció, nunca dejó de buscar a Dios.

Y un día Dios le envió a su ángel, prometiéndole que concebiría y daría a luz un hijo. Le dijo: “Este niño será devoto de Dios desde el vientre de su madre. Él se encargará de salvar a Israel de la mano de los filisteos” (Jueces 13:5).

El niño recibió el nombre de Sansón, que significa “sol”, con la esperanza de que, de acuerdo con la profecía del ángel, gracias a él aparecería por fin la luz tras años de oscuridad en la historia del pueblo elegido.

El ángel de Dios no reveló su nombre, pero Manoa y su mujer sabían que sólo Dios podía lograr lo imposible y acudir en ayuda de quienes no significaban nada para el mundo. Uno de los nombres hebreos de Dios en el Antiguo Testamento es “Rafa”, que significa “El que cura”, porque Dios quiere sanar nuestros cuerpos enfermos y curar nuestras almas heridas.

Las comunidades Fe y Luz formamos parte de las iglesias cristianas, y como dijo el Papa Francisco deben ser como “hospitales de campaña” donde curemos las heridas causadas por

el rechazo, la indiferencia, la soledad y la humillación. Nosotros como miembros de comunidad también estamos llamados a ser mensajeros de Dios, llevando a los demás su amor y misericordia.

Acogida y reencuentro

Una persona del grupo acoge a los miembros de la comunidad diciendo las siguientes palabras: “¡Bienvenido/a! ¡Que cada momento del encuentro de hoy te saque una sonrisa!”

Compartir

Juntos

Como la madre de Sansón que lleva a su marido hacia el ángel, nosotros también guiaremos a nuestros amigos hacia un ángel.

Una persona disfrazada de ángel llama a un miembro de la comunidad. Cuando la persona llega, el ángel la toma del brazo y le dice: “Tráeme a uno de tus amigos”. Entonces la persona regresa acompañada de un/a amigo/a, y así seguimos hasta que cada uno haya sido llevado hacia el ángel y haya recibido su abrazo.

En pequeños grupos

1. Sansón era un hombre fuerte. ¿Conocéis a alguien así de fuerte?
2. ¿Qué es la fuerza espiritual? ¿Podéis dar algunos ejemplos?
3. ¿Cómo podemos desarrollar una voluntad más fuerte trabajando en uno mismo?

Taller de los artistas (ver página 74)

Preparamos “**personajes felices**”.

Al final de la reunión, podemos intercambiarlos.

Fiesta

Adivinanzas

Antes del encuentro, algunos miembros del equipo de coordinación escriben pequeños papeles con un número de especialidades médicas (dentista, cirujano, oftalmólogo, etc.). También pueden haber términos como “fuerte, valiente, etc.”.

El juego consiste en que cada uno saca un papel y hace un dibujo para que el grupo adivine.

Oración

Señor, tú has puesto tus ojos en tu sierva,
la esposa de Manoa,
y la has curado de su esterilidad.

Vuelve tus ojos hacia mí
y ven a vivir en las zonas áridas de mi vida.

Donde mi corazón se cierra al amor
y se encierra en sí mismo,
ven a abrirlo a tu ternura.

Ahí donde mis palabras hieren en vez de dar vida,
ven y trae tu paz.

Ahí donde busco ponerme en primer lugar
en vez de proclamar tu nombre,
ven a despojarme de mí mismo.

Señor, ven a curarme y levantarme.

Amén

La oración del pobre

“Señor, acuérdate de mí, y fortaléceme, te ruego,
solamente esta vez”. (Jueces 16:28)

Y hasta le próximo encuentro

Intentemos apoyar a nuestros seres queridos en sus tareas cotidianas.



4

EL ÁNGEL DE ELÍAS

Dios levanta el ánimo



La palabra del mes

Texto de referencia: 1 Reyes 19:1-8

Frustración, impotencia, falta de motivación: éste es el estado en el que nos encontramos con el gran profeta Elías, tumbado bajo un enebro y esperando la muerte. ¿Le dejará Dios morir?

El profeta Elías, enviado por Dios, defiende fervientemente la pureza de Su palabra. Constantemente recordaba a los israelitas, que habían empezado a adorar a Baal, que Yahvé era su Dios. Elías realizó muchos milagros por el poder del Señor. Intentó persuadir al rey Acab y a su esposa Jezabel para que creyeran en Yahvé, pero fracasó. Huyendo de la amenaza de muerte, pierde la esperanza.

Justo en ese momento, llega el ángel del Señor y le trae una torta cocida y una vasija de agua. El ángel despierta a Elías y le anima a comer, saciar su sed y descansar. Dios se preocupa por Elías, que ha perdido el rumbo de su misión, y le da fuerzas para continuar.

Le invita a hacer el viaje de cuarenta días a la montaña de Horeb, para encontrar una nueva vida, reencontrarse con Dios y cumplir la misión que le ha sido confiada.

El ángel que se acerca a Elías le da de comer, pero eso no es todo. El “pan de Dios” que se le da al profeta es lo que le da la fuerza que necesita para alimentarse y crecer en su fuerza espiritual.

El ángel es también un símbolo de la comunidad. Sus palabras y su presencia son fuente de consuelo y fortaleza para Elías.

La experiencia del encuentro en las comunidades Fe y Luz nos recuerda a la de Elías con el ángel. A veces, llegamos a nuestro encuentro heridos o desanimados. Pero la fuerza de la oración, de la comunión, del compartir en unión con el Señor nos fortalece y nos permite cambiar nuestra vida según Su voluntad.

Acogida y reencuentro

El/la coordinador/a acoge a la comunidad diciendo:

“¡Buenas tardes mis queridos amigos! Estamos reunidos hoy para recordar que incluso en los momentos de cansancio y de duda, Dios nos envía su ángel para darnos valor y fuerza. Así como Elías recibió alimento y descanso, que recibamos hoy alegría y apoyo en la comunidad.”

Compartir

Juntos

Mimo del encuentro de Elías con el ángel. Podéis representarlo siguiendo el texto original (1 Reyes 19:1-8) o contándolo con vuestras propias palabras.

En pequeños grupos

1. ¿Habéis tenido momentos de duda o cansancio? ¿Qué os ha ayudado más?
2. ¿Qué parte del encuentro os ayuda más (oración, cantos, compartir, alabanza, fiesta, salida, etc.)?
3. ¿Sentís que Dios cuida de vosotros?

Taller de los artistas (ver página 75)

Alas de ángel

Fabricamos unas alas de ángel y las colgamos en la pared o sobre una cortina. Cada uno podrá colocarse delante y tomarse una foto, convirtiéndonos en ángeles únicos y maravillosos.

Fiesta

Proponer bailes o cantos de alabanza con gestos.
Por ejemplo : Para alabar a Cristo

Oración para encontrar el entusiasmo

Señor, a veces tengo ganas de no hacer nada
y estoy cansado de todo.

Cuando me invade el cansancio, la indiferencia,
el desánimo, la apatía,
el aburrimiento o “la tristeza del mundo” (2 Co 7:10),
no me abandones.

Envíame un ángel que me despierte de mi pereza.
Jesús, tú que te sacrificaste por nuestra salvación,
te lo ruego, alíviame de toda pesadez espiritual.

Quita la amargura de mi corazón,
renueva mi celo por hacer el bien,
lo santo y lo útil.

Da frescura a mi oración,
celo en mi trabajo,
alegría en servirte y ayudar a los demás.

Enséñame a usar sabiamente el don del tiempo.

Deja que el llamado angelical me despierte:
“Un día más, uno más, haz lo que puedas”.

Amén.

*Czesław Miłosz, poeta polaco,
premio Nobel de Literatura*

La oración del pobre

Jesús, sostenme con tu fuerza.

Y hasta el próximo encuentro

Se un ángel para un ser querido que esté en dificultad: prepárale una comida o ayúdalo a hacer las compras.



5

EL ÁNGEL DE DANIEL

Dios responde a la fidelidad



La palabra del mes

Textos de referencia:

Daniel 3:19-24, 46-50 ; 6:17-23 ; 10:4-12

Cuando el rey de Babilonia conquistó Jerusalén, esclavizó a muchos israelitas.

Entre ellos, estaba Daniel y sus compañeros. En Babilonia se intentó quebrantar su fe en un Dios único arrojándolos a un horno o a las fauces de los leones. La única arma de Daniel y sus compañeros era la oración y una infinita confianza en Dios.

Él respondió a su fidelidad enviando a su ángel, que apagó las llamas y cerró la boca de los leones. El ángel enviado a Daniel y a sus compañeros trae la paz, la protección de Dios, el consuelo y el apoyo. Su presencia es una prueba de Su amor, que no abandona a sus fieles y los salva de las situaciones más desesperadas.

Cada uno tiene que afrontar a veces situaciones complejas, enfrentarse a personas malintencionadas y tomar decisiones difíciles. Podemos quedarnos solos o pedir ayuda al Señor, que nos salvará de todo mal. Debemos creer en el poder de Su amor, que siempre está presente.

Los miembros de nuestras comunidades dan testimonio de su fidelidad a Dios y entre sí. A veces, mantenerse fieles es difícil porque implica mantenerse de pie junto a la cruz. Dios responde a la fidelidad con la fidelidad. ¡Él solo espera nuestro sí!

Acogida y reencuentro

Al inicio del encuentro, el/la coordinador/a invita a cada uno a colocarse en un círculo. Los miembros de la comunidad toman la palabra para compartir cómo se han sentido desde la última reunión.

Compartir

Juntos

Leemos la historia de Daniel (ver textos de referencia) y respondemos juntos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo Daniel manifestó su fe en Dios, incluso en los momentos difíciles?
- ¿Qué sucedió cuando Daniel puso su confianza en Dios y rezó?

En pequeños grupos

1. ¿Cuándo os habéis sentido como Daniel en las fauces de los leones? ¿Cuáles son las dificultades que os preocupan?
2. ¿Cómo Dios nos ayuda cuando nos encontramos en dificultad?
3. ¿Qué podemos hacer para demostrar a Dios que confiamos en Él?

Taller de los artistas (ver página 75)

Leones de papel

Fabricamos leones de papel, que se volvieron inofensivos por el ángel de Dios.

Fiesta

Material: Un ovillo de lana.

El/la animador/a explica que la fidelidad también significa estar juntos y apoyarse mutuamente. En esta actividad, crearemos una “red de fidelidad” que unirá a todos, así como la fidelidad nos une al seno de una comunidad. Cada persona sostendrá una parte del hilo de lana, y juntos tejaremos lazos, signo de nuestra presencia y fidelidad los unos a los otros.

Juego (con el ovillo de lana)

Los participantes están parados o sentados en círculo. La primera persona sostiene un extremo del hilo de lana y lanza el ovillo a una segunda persona. Cuando ésta lo atrapa, sostiene en su mano el hilo y vuelve a lanzarlo inmediatamente a la siguiente persona diciendo: “Estoy contigo, siempre puedo contar contigo”. De esta manera, cada participante recibe el ovillo sosteniendo una parte del hilo en sus manos, creando así una red que une a todo el grupo.

Crear la “red de fidelidad”: una vez que todos los participantes tengan un pedazo de lana, el/la animador/a invita a todos a moverse suavemente, creando así una red en movimiento. Los participantes pueden avanzar o retroceder siempre manteniendo el hilo, simbolizando así cómo la fidelidad nos ayuda a mantenernos juntos, incluso en los momentos más difíciles.

Reflexión: Después de la actividad, el/la animador/a invita a reflexionar sobre la importancia de estar unidos, apoyarse y mantenerse fieles en toda circunstancia. Nos recuerda que el hilo de lana sostenido por todos representa la fuerza de la comunidad.

Oración

Salmos 89:1-5 y 27, 29.

1. Las misericordias del Señor cantaré perpetuamente;
de generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca.
2. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia;
en los cielos mismos afirmarás tu verdad.
3. Hice pacto con mi escogido;
juré a David mi siervo, diciendo:
4. Para siempre confirmaré tu descendencia,
y edificaré tu trono por todas las generaciones.
5. Celebrarán los cielos tus maravillas, oh Señor,
tu verdad también en la congregación de los santos.

27. Yo también le pondré por primogénito,
el más excelso de los reyes de la tierra.

29. Pondré su descendencia para siempre,
y su trono como los días de los cielos.

La oración del pobre

Señor, dame la gracia de siempre mantenerme fiel a Tu amor.

Y hasta el próximo encuentro

Durante el tiempo de fidelidad, podemos visitar a algunos miembros de la comunidad, llamarles, proponerles un paseo juntos o una cena, o simplemente pasar un poco de tiempo juntos hasta el próximo encuentro.



6

NUESTRO ÁNGEL DE LA GUARDA

Dios nos protege
en cada camino



La palabra del mes

Textos de referencia:

Salmos 91:10-12, Éxodo 23:20-23, Mateo 18:10

El libro del Éxodo describe el viaje de los israelitas por el desierto hasta la Tierra Prometida. Les acompaña un ángel que actúa como guardián de todo el pueblo. De día, va delante, mostrando el camino. Por la noche, permanece en la retaguardia, protegiendo al pueblo del enemigo.

Nuestra vida es un viaje hacia la Tierra Prometida, hacia el Cielo. En este viaje nos acompañan ángeles enviados por Dios. Se dedican por entero a su misión, que es apoyarnos. Somos importantes para ellos y no nos pierden de vista ni un momento. No les aburrimos ni les cansamos.

Uno de ellos nos es enviado especialmente con el único propósito de acompañarnos desde el principio hasta el final de nuestra vida. Es nuestro ángel de la guarda, cuya misión es velar por nosotros durante nuestro viaje, protegernos e interceder por nosotros ante Dios.

Dios nos ha enviado un ángel porque se preocupa por nuestras vidas, y su mayor deseo es que lleguemos a casa, al Cielo. Dios sabe que este camino puede ser difícil y peligroso, que podemos quedarnos sin fuerzas o perdernos, por eso nos envía un ángel delante.

Cuando las cosas se ponen difíciles y peligrosas, “No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará cerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra...” (Salmos 91:10-12) / “He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.” (Ex 23:20).

Todos tenemos un ángel de la guarda, un poderoso defensor e intercesor. Por eso dijo Jesús: “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.” (Mt 18:10).

Los ángeles velan por cada uno de nosotros, nuestras familias y nuestras comunidades. Llevan nuestras oraciones ante el trono de Dios, aconsejándonos e inspirándonos. Debemos escucharlos, amarlos y creer en su presencia constante y discreta a nuestro lado. He aquí el ejemplo de un hombre de negocios irlandés que, cuando abría la puerta de su despacho, dejaba pasar delante de él a su ángel de la guarda. En su coche, nunca ponía su maletín en el asiento de al lado, para dejar espacio a su ángel.

Acogida y reencuentro

“Buenas tardes mis queridos amigos. He traído algo en esta caja”, dice el responsable de la comunidad antes de sacar de la caja pequeñas figuras o imágenes que representen un ángel guardián, para luego distribuirlas a todos.

Compartir

Juntos

Meditamos juntos el Salmo 91:11 “pues a sus ángeles mandará cerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”.

En pequeños grupos

1. ¿Cuál es el papel del ángel de la guarda en nuestra vida?
2. ¿Todos tenemos el mismo ángel de la guarda?
3. ¿El ángel de la guarda nos abandona cuando lo olvidamos?

Taller de los artistas (ver página 76)
Fabricamos nuestros ángeles de la guarda

Fiesta

Poema con gestos

Ángel, ángel, mensajero del cielo, quédate cerca de mí,
(abrir los brazos)

Quédate cerca de mí en la danza
(ambas manos levantadas y girando)

Y también mientras rezo,
(manos juntas)

Ángel, ángel, mensajero de Dios,
(mano derecha levantada y dos dedos extendidos como saludo)

Mantente despierto, mantente despierto,
(dos dedos de la mano derecha tocan la frente)

Porque el camino está sembrado de trampas.
(manos en las caderas)

Oración

Señor, tú me has enviado un ángel de la guarda para cuidar de mí.
Te damos gracias por sus consejos y su protección.
Amén.

La oración del pobre

Te damos gracias, Dios todopoderoso,
por nuestro ángel de la guarda.

Y hasta el próximo encuentro

Recordaré orar con frecuencia a mi ángel de la guarda.



7

EL ÁNGEL DE JOSÉ

Dios quiere que
le escuchemos



La palabra del mes

Textos de referencia:

Mateo 1:18-25 ; 2:13-15, 2:19-22

José pertenecía al linaje real de David, pero no tenía posesiones y se ganaba la vida como carpintero. Era un judío piadoso y trabajador. Como esposo de María, Dios lo había elegido como protector de su Hijo. Las Escrituras dedican un total de 26 versículos a José. Sin embargo, los evangelistas no han registrado ni una sola palabra de él. Porque José fue ante todo un hombre que escuchó la voz de Dios. Quizá porque el mandamiento más importante del Antiguo Testamento comienza con la palabra “Sz’ma”: ¡Escucha!

El ángel del Señor entra discretamente en la vida de José mientras duerme. Le anima: “No temas recibir a María tu mujer”, le guía en situaciones difíciles y le ayuda a tomar decisiones: “Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto”, le advierte del peligro: “y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo”, le muestra el camino correcto: “pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret”. José escuchó y obedeció sin vacilar las órdenes del ángel del Señor: “Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado” (Mt.1:24).

La vida nos enfrenta a menudo a situaciones que no comprendemos y que parecen no tener salida. Tenemos miedo de los peligros que nos amenazan a nosotros o a nuestros seres queridos. Esto es especialmente cierto en el caso de los padres, preocupados por la vida, la salud y el futuro de sus hijos.

Escuchemos pues la voz de Dios en la oración, busquemos con perseverancia su presencia en el silencio y en el servicio a los demás.

En las comunidades Fe y Luz, estamos llamados a escuchar especialmente a aquellos cuyas voces están ocultas al mundo, nuestros hermanos y hermanas que solo conocen el lenguaje del amor. A veces, ellos son ángeles enviados por Dios para ayudarnos a enfrentar nuestros miedos. Demos gracias al Señor por quienes nos enseñan a oír y a escuchar.

Acogida y reencuentro

El grupo se sienta en un gran círculo y todos cierran los ojos. Es importante mantener una cierta distancia entre los participantes. El/la animador/a elige una persona (tocándole el brazo o con otro signo convenido). Esta persona se coloca en el medio y da la bienvenida a todos, luego retorna al círculo. Los demás intentan adivinar de quién se trata. Lo hacemos varias veces con una persona distinta cada vez.

Compartir

Formar 3 grupos. Primero responder a las siguientes preguntas, luego cada grupo preparará un mimo.

En pequeños grupos

Cada persona habla de lo que más le gusta (en algunas palabras). Los demás escuchan atentamente y tratan de recordarlo. Enseguida, cambiamos de lugar e intentamos decir lo que a la persona de nuestra derecha más le gusta.

1. ¿Cómo sentisteis cuando alguien os escuchó con atención?
2. ¿Cómo podemos escuchar mejor a los demás cuando nos hablan?

3. Preparad un corto mimo sobre el pasaje bíblico propuesto:
(Grupo A: Mt 1:18-25 / Grupo B: Mt 2:13-15 / Grupo C: Mt 2:19-21)

Juntos

Cada grupo presenta su mimo, que demuestra lo importante que es escuchar a Dios y seguirlo.

Taller de los artistas (ver página 77) **Un teléfono para llamar a Dios**

Fiesta

Juego del “teléfono descompuesto”

Los participantes se sientan en círculo y eligen a una persona que iniciará el juego. El objetivo es murmurar una frase corta a la persona de al lado. Esta la repite a su vecino/a y así sucesivamente, hasta que la última persona dice la frase en voz alta. ¿Fue la misma frase que al inicio?

Variante: Los jugadores se colocan uno detrás de otro. El/la animador/a muestra al primer jugador de la fila un papel en el que está escrito una palabra. Este debe expresarlo con mímica a la siguiente persona. Así hasta que llegue al último de la fila. La última persona debe revelar la palabra en voz alta.

Oración

Señor, te pedimos la capacidad
de escucharnos los unos a los otros
con bondad para entendernos mejor.

Enséñanos a escuchar
Tu Palabra y a esperar pacientemente la respuesta.

La oración del pobre

“Habla, porque tu siervo oye.” (1 Samuel 3:10).

Y hasta el próximo encuentro

Llama o visita a algún miembro de tu comunidad con quien hayas intercambiado poco, y escúchalo/la con bondad.



8

EL ÁNGEL DE LA RESURRECCIÓN

Dios da esperanza



La palabra del mes

Texto de referencia: Mateo 28:1-7

Era domingo por la mañana. Para los judíos, el sábado había terminado: un día de descanso, oración y espera del Mesías. Para los discípulos de Jesús, era probablemente el sábado más triste de sus vidas: su Maestro yacía en una tumba y, con su muerte, la esperanza de la liberación de Israel llegaba a su fin. Los discípulos aún dormían, pero las mujeres, deseosas de ver al Señor, se levantaron y fueron a la tumba de Jesús. Cuando llegaron, sucedieron cosas extraordinarias: la tierra tembló bajo sus pies y se les apareció un ángel del Señor.

Su aspecto era como un relámpago; sus vestidos, blancos como la nieve. Él había removido la piedra del sepulcro y se había sentado sobre ella. El ángel dio a las mujeres un mensaje que cambiaría sus vidas para siempre: la tumba está vacía, la muerte no es el final, ¡Jesús está vivo!

Dios tiene el poder de hacer esto en la vida de cada uno de nosotros: nos envía a sus ángeles con un mensaje reconfortante, transforma nuestra vida, quita las piedras que bloquean nuestro camino, nos saca de las tinieblas a la luz, nos devuelve la esperanza perdida.

Las comunidades Fe y Luz están especialmente relacionadas a la Resurrección de Cristo, porque ellas nacieron la mañana de Pascua. El 12 de abril de 1971, en Lourdes, los peregrinos encontraron al “ángel de la esperanza”, que les mostró la tumba vacía y la alegría de una nueva vida en comunidad. Vayamos rápidamente a anunciar esta buena nueva a nuestros hermanos y hermanas. ¡Esa es la misión que se nos ha confiado!

Acogida y reencuentro

El responsable de la reunión acoge a todos diciendo: “Así como María Magdalena y la otra María vieron la tumba vacía y escucharon “No temáis”, nosotros escuchamos esas palabras hoy. ¡Bienvenidos a este lugar donde la alegría triunfa sobre el miedo!”.

Podéis empezar con un grito de alegría todos juntos:

El responsable: “¡Cristo ha resucitado!”

Todos juntos: “¡Realmente ha resucitado! ¡Aleluya!”

Compartir

Juntos

Leemos juntos el Evangelio según Mateo 28:1-7.

En pequeños grupos

- ¿Alguien llegó a mi vida y me reconfortó? ¿Quién fue?
- ¿Cómo las comunidades Fe y Luz pueden llevar la Buena Nueva al mundo?

Taller de los artistas (ver página 77)

El ángel de la esperanza

Una vez terminados los ángeles, podemos colgarlos de una pared, una rama o una cuerda fijada a lo largo de la pared. De este modo, cada ángel, aunque hecho individualmente, pasa a formar parte de una oración y esperanza comunes más grandes que nos unen.

Fiesta

Juego: “Rueda la piedra”

Utilizar globos como “piedras”.

Formar varios equipos. Los participantes tendrán que hacer rodar la piedra de un punto a otro. La dificultad radica en que sólo pueden utilizar su aliento o un abanico para mover la piedra.

Oración

Dios, fuente de toda vida,
llena nuestros corazones de la alegría de la Pascua.

Tú que nos alimentas con los frutos de la tierra,
concédenos que permanezcamos en la vida nueva
que Cristo nos ofreció con su muerte y su resurrección,
y que Él nos comparta con ternura en su misericordia.

Que nos acompañe cada día,
ahora y siempre.

La oración del pobre

Jesús resucitado, pongo mi esperanza en ti.

Y hasta el próximo encuentro

Elegid un momento común para una oración, por ejemplo todos los días a las 21h. Que cada uno, donde esté, tome un tiempo para orar por la comunidad.

Canto

Fiesta, Fiesta



9

EL ÁNGEL DE ZACARÍAS

Dios da señales



La palabra del mes

Texto de referencia: Lucas 1:5-25

Señor Dios, estoy viejo, estoy cansado, llevo tanto tiempo esperando una señal tuya. Te llamo pero no respondes a mi oración. Estoy perdiendo la fe. ¿Puede un sacerdote dudar? ¿Se ha olvidado Dios de mí? Señor, ¡dame una señal!

Encontramos al sacerdote Zacarías en el Templo durante el sacrificio ante Dios. Él y su esposa Isabel son ancianos y no han tenido hijos. Tras muchos años de oración infructuosa, Zacarías cierra su corazón y pierde la esperanza de una bendición divina. Entonces Dios le envía al arcángel Gabriel con la buena nueva de que Isabel le dará un hijo.

Zacarías no cree las palabras del mensajero de Dios y pide una señal que las confirme, ya que le parece humanamente imposible. La respuesta de Gabriel es firme y Zacarías queda mudo hasta el nacimiento de su hijo. Este silencio fue necesario para que Zacarías comprendiera y recibiera la respuesta de Dios a sus oraciones.

El nombre Zacarías significa “Yahvé recuerda”, y su historia es una señal de que Dios siempre cumple sus promesas. Él escucha nuestras oraciones, pero las responde “a su tiempo”, a menudo cuando, como Zacarías, perdemos la esperanza y la fe.

Perseveremos en la oración y permanezcamos cerca de Dios. Estemos atentos a sus señales, que a veces son grandes, a veces sutiles y suaves, a veces difíciles de captar. Por eso el arcángel comienza su diálogo con Zacarías con estas palabras: “No temas”.

Estas palabras del ángel nos recuerdan que Dios actúa siempre por nuestro bien. Y nosotros no debemos temer las intervenciones de Dios en nuestras vidas.

Acojamos su voluntad con confianza abriendo nuestro corazón a sus gracias inesperadas.

Acogida y reencuentro

El/la coordinador/a da la bienvenida a la comunidad con estas palabras: “¡Buenas tardes, amados de Dios! Hoy vamos a escuchar las palabras que el ángel dijo a Zacarías: “¡No temas!” Aunque a veces estemos callados o dudemos, Dios siempre se acuerda de nosotros”.

Durante la acogida, los miembros de la comunidad pueden, por ejemplo, ponerse un dedo en los labios (simbolizando el silencio de Zacarías) y luego sonreír ampliamente (expresando alegría).

Compartir

Juntos

Hacer el mimo del texto del Evangelio según Lucas 1:5-25 mediante una puesta en escena repartiendo los roles.

En pequeños grupos:

1. ¿Puedo confiar en Dios? ¿Cómo puedo demostrarlo?
2. ¿Cuándo soy capaz de confiar en Dios? ¿A qué debo renunciar?
3. ¿He sido testigo de algún milagro? Si es así, por favor compartir esa experiencia.

Taller de los artistas (ver página 78)

Velas de papel

Cada uno fabrica una vela de papel y escribe su nombre al reverso.

Fiesta

Juego : ¡No tengas miedo!

Los participantes forman un círculo. Una persona se coloca en el centro y lanza una pelota a alguien al azar, diciendo “No tengas miedo”.

La persona que recibe la pelota tiene que nombrar algo que no le asuste (por ejemplo, “No tengo miedo a la oscuridad”). Luego cambian de sitio.

Este juego nos ayuda a superar nuestros miedos y refuerza nuestra confianza en Dios y en los demás.

Oración

Señor, tú siempre te acuerdas de mí,
tú siempre estás cerca de mí,
aunque a menudo no me de cuenta.

Pero sé que estás presente.

Señor, glorificado seas por tu santa presencia,
por saber lo que necesito y por querer dármelo.

Enséñame a confiar,
enséñame a estar atento a tus señales.

Oración del pobre

Señor, ayúdame a ver tus señales.

Y hasta el próximo encuentro

Al final de la reunión, cada persona elige una vela de papel. Durante el siguiente mes, trataremos de tomar un café/té con la persona cuyo nombre se encuentra en la vela que elegimos, o llamarle o incluso reforzar los lazos de amistad de alguna otra manera.

Canto

Nada te turbe



10

EL ÁNGEL DE LA ANUNCIACIÓN

Dios tiene un plan para nosotros



La palabra del mes

Texto de referencia: Lucas 1:26-38

De todas las misiones confiadas a los ángeles en la historia del mundo, ésta es la más importante. En una pequeña aldea de Galilea, en casa de Ana y Joaquín, vive una joven llamada María. Un día, el Arcángel Gabriel se le presentó y le anunció que Dios la había elegido para ser la madre de su Hijo: ¡María iba a ser la madre del Salvador!

Dios sabe que su propuesta es desconcertante, así que envía a un ángel cuyo nombre significa “Dios es mi fuerza”. La misión de Gabriel no era sólo revelar a María los planes de Dios, sino también asegurarle el apoyo de Dios. Inmediatamente después de saludar a María, Gabriel pronuncia la frase: “El Señor es contigo”, que suele aparecer en las Escrituras cuando una persona tiene que realizar una tarea especialmente difícil. Le asegura que Dios la ayudará y le dará fuerzas para llevar a cabo esta tarea. Al decir estas palabras a María, el ángel le asegura la cercanía especial de Dios. Las palabras de Gabriel eran incomprensibles para María, pero el ángel se lo explicó todo, respondiendo a todas sus preguntas y dudas con dulzura y paciencia.

La Anunciación es un misterio. Significa acoger a Dios en nuestro corazón y poner nuestra vida en sus manos. A los que confían en Él, Dios les envía su ángel para darles fuerza, confirmarles en sus decisiones y rodearles de ternura.

En las comunidades Fe y Luz, estamos llamados de manera especial a descubrir los planes de Dios para todos, incluidos los más pobres, porque Dios ha elegido lo que es débil a los ojos del mundo para confundir a los poderosos. Estamos llamados a

anunciar a cada uno de nuestros hermanos y hermanas su vocación a cosas extraordinarias y a apoyarles en la realización del plan de Dios.

Acogida y reencuentro

El responsable de la comunidad está vestido con una sábana blanca y lleva una vincha en la que está escrito “Ángel Gabriel”. Saluda a todos diciendo: “El Señor es contigo”.

Luego distribuye a todos un pedazo de papel con un pedido a Dios que todos leemos juntos:

“Señor, guíanos en nuestro camino de vida con confianza. Ayúdanos a estar atentos a los mensajeros que tú envías para fortalecernos, ilumina nuestro discernimiento y rodéanos de tu ternura”.

Compartir

Juntos

Leemos juntos el pasaje de la Biblia (Lucas 1:26-38).

En pequeños grupos

1. ¿Por qué tiene Dios un plan para nosotros? ¿Seguimos su plan?
2. ¿Dónde podemos encontrar las enseñanzas de Dios? ¿Las necesitamos?
3. Amor, alegría, tristeza, sufrimiento. ¿Por qué Dios nos permite experimentar todas esas emociones?

Taller de los artistas (ver página 79)

El ángel de la Anunciación

Fabricamos ángeles para decorar nuestros árboles de Navidad.

Fiesta

Designamos a una persona que haga la primera pregunta. Distribuimos hojas de papel y lápices de colores a los demás participantes que deberán responder mediante un dibujo.

Preguntas:

1. ¿Qué haces si te cruzas con un lobo peligroso en la carretera?
2. Tienes mucha hambre, ¿qué haces?
3. Estás en un bosque oscuro, ¿qué necesitas?
4. De repente hay una inundación, hay mucha agua a tu alrededor, ¿en qué piensas?
5. Tienes mucho frío, ¿qué te gustaría tener en ese caso?

Ideas de respuestas para dibujar: una bombilla, una jaula, una vela, un bollo, una hoguera, un sombrero, pan, un barco, carne, el sol, etc. El/la animador/a pide a cada persona que muestre lo que ha dibujado e invita a otro participante a hacer la siguiente pregunta.

Oración

Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.

San Carlos de Foucauld

La oración del pobre

Jesús, enséñame a sentarme a tus pies y a escuchar tus palabras.

Y hasta el próximo encuentro

Antes de irse, cada uno recibe una tarjeta de invitación para entregarla a una persona nueva con quien desee participar en nuestro próximo encuentro.



11

LOS ÁNGELES DE NAVIDAD

Dios está entre nosotros



La palabra del mes

Texto de referencia: Lucas 2:8-15

En un campo cercano a Belén, unos pastores cuidaban de sus ovejas. Había caído la noche. Sin duda estaban contando sus animales, curando sus heridas, protegiendo el redil de los ataques nocturnos de los depredadores, tal vez encendiendo un fuego y preparando la cena: una vida ordinaria y sencilla.

De repente, en la oscuridad y el silencio de la noche, brilló una luz extraordinaria: el ángel del Señor se apareció a los pastores. Les habló en su lengua, pero les dijo cosas tan extraordinarias que les costó entenderlas. Pero su mensaje era muy claro: les dijo lo que había sucedido y adónde tenían que ir para encontrar al Mesías. Según las indicaciones del ángel, el camino era sencillo: Belén estaba a pocos minutos a pie y la puerta del establo no estaba cerrada.

Justo cuando los asustados pastores pensaban que el encuentro había terminado, docenas, cientos y miles de ángeles se unieron al mensajero de Dios. Los pastores vieron su resplandor y oyeron sus cantos. Los ángeles habían venido a anunciar que, a partir de ahora, Dios está aquí en la tierra, entre nosotros, ¡en el corazón del hombre más pobre y en el hogar más humilde! Esto es precisamente lo que significa el nombre Emmanuel: ¡Dios está con nosotros!

La historia de la salvación es una historia de presencia y fidelidad. Dios está siempre con nosotros y, con su ayuda, todo es posible, incluso lo imposible. Dios está vivo en su Palabra y en cada uno de nosotros. Tenemos que descubrir todo lo que nos sucede y todo lo que vivimos tiene que ver con Dios y tiene lugar en su presencia.

En nuestras comunidades, Dios está entre nosotros de una manera particular. Como lo dice nuestra Carta (capítulo II, 1, página 10): “Fe y Luz cree que toda persona, válida o con discapacidad, es amada por Dios de la misma manera, y que Jesús vive en ella, aunque ella no lo puede expresar.”

Somos como los pastores la noche de Navidad, lejos del esplendor del mundo, pero cerca de Belén. ¡Dios está entre nosotros!

Acogida y reencuentro

Preparar plantillas de estrellas de diferentes colores. Cada participante debe escribir en su estrella una palabra de esperanza, una oración o un deseo que tenga en su corazón para estas fiestas. Puede hacerse individualmente o en grupos.

A continuación, cada uno cuelga su estrella en un gran árbol de Navidad preparado de antemano o en un soporte especial, creando un “Árbol de Navidad de la Esperanza”. Las estrellas representarán los buenos pensamientos que acompañarán a la comunidad durante las fiestas. Al final, pueden admirar el árbol de Navidad lleno de esperanzas, oraciones y deseos.

Compartir

Juntos

Revivimos juntos el Evangelio de Lucas 2:8-15 y representamos el papel de los pastores que encontraron a los ángeles y rindieron homenaje al Niño Jesús.

En pequeños grupos

1. ¿Presto más atención a mis imperfecciones y debilidades, o creo que soy una persona especial y única?
2. ¿Qué es lo que más me gusta de Fe y Luz?

Taller de los artistas (ver página 80)

Tarjetas de Navidad

Preparamos juntos tarjetas con ángeles de Navidad y las enviamos a nuestros amigos para compartir la Buena Nueva.

Fiesta

Rendimos homenaje al Niño Jesús y a la Sagrada Familia cantando con alegría canciones de Navidad o canticos.

Oración

Es Navidad cada vez que sonríes a un hermano
y le tiendes la mano.

Es Navidad cada vez que estás en silencio
para escuchar al otro.

Es Navidad cada vez que no aceptas aquellos principios
que destierran a los oprimidos al margen de la sociedad.

Es Navidad cada vez que esperas con aquellos
que desesperan en la pobreza física y espiritual.

Es Navidad cada vez que reconoces con humildad
tus límites y tu debilidad.

Es Navidad cada vez que permites al Señor renacer
para darlo a los demás.

Madre Teresa de Calcuta

La oración del pobre

Jesús, así como tu madre María te llevó dentro de sí,
yo quiero llevarte en mi corazón.

Y hasta el próximo encuentro

Intercambiamos decoraciones de Navidad que colgamos en nuestro árbol en casa. Guardamos en nuestras oraciones a la persona que nos la ha dado.



12

EL ÁNGEL DE PEDRO

Dios libera



La palabra del mes

Texto de referencia: Hechos 12:1-11

Por orden del rey Herodes, Pedro fue detenido y encarcelado en la prisión más segura. Estaba rodeado día y noche por cuatro guardias: dos dormían a su lado, los otros dos vigilaban la puerta de la celda. Pedro tenía las manos encadenadas. Mientras el apóstol estaba en prisión, “la Iglesia rezaba sin cesar por él”. La fiesta de Pascua se acercaba a su fin y Pedro iba a ser ejecutado a la mañana siguiente.

La noche anterior a la ejecución, ocurrió algo extraordinario en su celda. En la oscuridad del calabozo, Pedro fue deslumbrado por la luz de un ángel que le despertó, aunque parecía que estaba soñando. El ángel durmió a los guardias, rompió las cadenas, abrió las puertas de la prisión, puso a Pedro a salvo e incluso le proporcionó zapatos y un manto. Cuando Pedro se encontró fuera de los muros de la prisión, se dio cuenta de que no había sido un sueño y que Dios le había liberado a través de su ángel.

Cada uno de nosotros puede perder la libertad de muchas maneras, y prisión no significa necesariamente muros, barrotes o cadenas. La soledad, la falta de vínculos, las limitaciones de la edad o la enfermedad, las adicciones, la tristeza o la falta de perdón pueden aprisionarnos. En cada una de estas situaciones, Dios puede traer luz y libertad y enviar a su ángel.

La Iglesia rezó incansablemente por Pedro encarcelado, y Dios respondió a esas oraciones enviando a su ángel. Nuestras comunidades son pequeñas iglesias donde podemos rezar unos por otros. Nuestra preocupación también puede manifestarse a

través de acciones concretas: el ángel despertó a Pedro y se ocupó de su ropa y sus zapatos. También nosotros podemos ser un ángel enviado a un hermano o una hermana: una tarde pasada juntos, una conversación, etc., pueden romper las cadenas de la soledad, liberarnos de la prisión de la tristeza, reavivar la esperanza y darnos fuerza. ¡La libertad es seguir al Señor con amor!

Acogida y reencuentro

Una o varias personas vestidas de ángeles dan la bienvenida a cada uno diciendo: “¡Bienvenido/a! Sígueme”. El ángel conduce a las personas hasta el lugar donde se van a sentar.

Compartir

Juntos

El responsable de la comunidad pregunta al grupo cuáles son las causas de las adicciones de las personas hoy en día. Todos comparten su respuesta (por ejemplo: pecado, alcoholismo, drogas, influencia u otras formas de adicción) y luego se escriben en un papel. Una persona que lo desee se coloca en el centro de la sala para simbolizar a la persona atrapada por estas adicciones. Colgamos los papeles en la ropa de la persona con ayuda de ganchos de ropa.

A continuación, todos los participantes colocan sus manos sobre los hombros de la persona, como signo de la oración colectiva de la Iglesia por quienes son víctimas de una forma de control.

Para terminar, un miembro de la comunidad, disfrazado de ángel, retira los papeles uno a uno, para simbolizar la libertad recobrada.

En pequeños grupos

1. ¿Alguna vez te has sentido dependiente de algo? Comparte tu experiencia.

2. ¿Cómo podemos ayudar a quienes están esclavizados por el pecado o la adicción?
3. ¿Conoces alguna historia de personas que hayan sido encarceladas injustamente?

Taller de los artistas (ver página 80)

Peces de origami

Fiesta

Repartir por el suelo los peces que han fabricado, entre cojines que representen rocas. Cada persona debe pescar uno y luego inventar una historia de peces.

Juego de la pesca

Preparar de antemano:

- Dos cañas de pescar hechas con palillos, cuerda, clips para los anzuelos sujetos a la cuerda con cinta adhesiva.
- Peces de papel recortados, clips desplegados en forma de lazos sujetos a los peces con cinta adhesiva.
- Dos pañuelos para recoger los peces capturados por cada equipo.

Reglas del juego:

Se forman dos equipos y el primer jugador de cada equipo recibe una caña de pescar. En cuanto atrapa un pez en el pañuelo, pasa la caña a otro jugador de su equipo, y así sucesivamente hasta que todos hayan participado. El objetivo es pescar el mayor número posible de peces.

Oración

Señor, tú nos has llamado a vivir libres,
para alabarte con alegría y servirte con amor.
No nos dejes caer en la esclavitud del pecado
y alejarnos de ti.

Cuando nos sintamos abrumados por la ira,
Señor, líbranos.

Cuando nos sintamos insignificantes,
Señor, líbranos.

Cuando estemos tristes,
Señor, líbranos.

Cuando estemos desanimados,
Señor, líbranos.

Cuando nos falte la esperanza,
Señor, líbranos.

Cuando nos sintamos solos,
Señor, líbranos.

Cuando nos sintamos despreciados,
Señor, líbranos.

Señor, tú eres nuestro Dios, y que tu gloria sea eterna.

La oración del pobre

Jesús, tengo confianza en ti.

Y hasta el próximo encuentro

Estemos atentos: Cuando nos encontremos con alguien que parezca triste y deprimido, sonriámosle, hablemos con él/ella, ayudémosle con las compras, ayudémosle a cruzar la calle y preguntémosle si podemos serle de utilidad. Podemos decirle palabras amables.

Intentemos tomar nota de estos gestos y, en nuestra próxima reunión, compartamos nuestras experiencias, contando cómo reaccionaron las personas a las que hemos ayudado.

Seamos como el ángel de Pedro, seamos mensajeros de Dios.



NAVIDAD

La noche había caído sobre Belén y habían aparecido las primeras estrellas. La luna, como una gran lámpara suspendida en el cielo, iluminaba los campos y los pastos. Los pastores habían reunido a sus ovejas en un corral protegido por una valla alta, para impedir que entraran lobos u otros animales salvajes. Los corderos más jóvenes probablemente habían sido colocados en un establo o granero para protegerlos del frío. A continuación, los pastores contaban todas las ovejas para comprobar que no faltara ninguna. Una vez tranquilizados, se echaron a dormir.

Pero, de repente, uno de los pastores miró al cielo y vio una gran luz. Exclamó: “¡Mirad! ¡Está ocurriendo algo extraordinario! Los pastores se pusieron en pie de un salto y, frotándose los ojos, contemplaron asombrados aquella luminosidad inusual para lo tarde que era. Nunca habían visto nada igual. La noche se estaba volviendo tan luminosa como el día, al tiempo que conservaba algo misterioso, casi irreal.

Entonces vieron aparecer a un ángel. Al principio se sintieron muy asustados. Pero el ángel les tranquilizó: “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.” (Lucas 2:10-12).

Animados por el mensaje del ángel, los pastores se pusieron en camino hacia el establo. Y allí su asombro fue aún mayor. No era así como se habían imaginado el nacimiento del Mesías, como de hecho la mayoría de los judíos.

No un suntuoso palacio, sino un humilde establo. Y dentro, dos personas sencillas y pobres: María y José. El Mesías, el Salvador, el Rey de Israel, yacía allí, un niño pequeño en un pesebre.

Sin embargo, Jesús era más grande que el emperador más poderoso o que todos los reyes juntos, pues ellos sólo eran hombres, mientras que Él era a la vez hombre y Dios. Él no había dejado un palacio, sino el mismo Cielo, para nacer en un lugar aún más pobre que las casas donde nacían los hijos de los pastores o de los campesinos.

A muchos de nosotros nos hubiera gustado estar en Belén aquella noche. Pero podemos, a través de nuestro pensamiento e imaginación, vernos a nosotros mismos entre los pastores de Belén. Cuando llegamos, primero nos inclinamos ante María y José. Les ofrecemos nuestros pequeños regalos, porque, como los pastores, no somos ricos. Luego sonreímos al Niño Jesús. A todos nos gustaría decirle algo, en silencio, por supuesto, o incluso sólo con el pensamiento. Jesús conoce perfectamente nuestros pensamientos, así que no hace falta decirlos en voz alta.

Entonces le confiamos nuestras necesidades y deseos. Cada año, revivimos aquella noche de Navidad, la noche en que Jesús se hizo el más pequeño, el más pobre por nosotros. Vino a enseñarnos a amar como Él: con un corazón manso y humilde, lleno de ternura y misericordia, cercano a los pobres, como los pastores, como los enfermos o las personas con discapacidad, como los pecadores...

Vino a enseñarnos a acercarnos a los débiles, a hacernos sus amigos, a dejarnos transformar y enseñar por ellos.

Padre Piotr Frankowski
Consiliario de la Provincia Polonia Oeste



FIESTA DE LA LUZ

Jesús dijo a sus discípulos: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5:14-16).

Los antiguos consideraban que no había nada más útil que la luz del sol. Quizá por eso Jesús llamó a sus discípulos la sal de la tierra y la luz del mundo.

Jesús les dijo: “Vosotros sois la luz del mundo”. Los discípulos de Jesús deben ser luz del mundo.

¿Cómo es esto posible? Ante todo, la verdadera luz es Jesús mismo, que nos lo dice: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12). Cuando el discípulo de Jesús le sigue, él mismo se convierte en luz de Cristo para los demás.

¿En concreto? Una persona que lleva una vida honesta demuestra a los demás que una vida así es posible en un mundo corrompido: un trabajador que hace su trabajo a conciencia, incluso cuando nadie le observa, es un punto luminoso en el horizonte; alguien que sabe ayudar desinteresadamente demuestra que no todo tiene que reducirse a una cuestión de dinero.

Los discípulos de Cristo, a menudo discretos, fieles al Evangelio sin ruido ni brillo, son sin duda luz - para su microcosmos familiar, profesional y cotidiano, pero también para el mundo - porque gracias a ellos la luz de Cristo sigue iluminando las tinieblas de un mundo contemporáneo convulso y sostiene la esperanza de la victoria del bien.

Que Fe y Luz nos ayude a convertirnos en luz de Cristo Jesús, y así ser luz para los demás.

Padre Paweł Zalewski
Consiliario de la Provincia Polonia Centro Este





PASCUA

Hoy celebramos la solemnidad de la Resurrección del Señor. Después de tres días, Jesús resucitó del sepulcro, empujando la piedra que lo cubría. Esta verdad es el fundamento de nuestra fe. Sin embargo, nos cuesta creerla.

En casi todas las culturas, el huevo es el símbolo de la Pascua. Y este símbolo refleja muy bien el carácter de esta fiesta. Cada uno de nosotros ha visto un huevo, quizás ha comido una tortilla, un huevo duro o un huevo cocido. Pero imaginemos la siguiente situación: Recorté dos grandes elipses de papel Kraft, se podría decir que dos huevos fritos gigantes. Luego pegué los bordes de estos dos huevos de papel y los presioné para unirlos. Una vez seco el pegamento, hice una hendidura en uno de los extremos, como si cortara la parte superior de un huevo cocido. Luego imaginé que entraba dentro. Así parecía que era un huevo vivo que caminaba: sólo se me veían las piernas, todo lo demás estaba cubierto por el huevo de papel.

En ese momento, imaginé lo que debe sentir un polluelo dentro de un huevo. Debía de estar oscuro. También me pregunté si estaría caliente. Probablemente sí, ya que la gallina incuba los huevos para mantenerlos calientes. ¿Y el polluelo tiene algo que comer dentro del huevo? Probablemente, porque todos hemos comido huevos de distintas formas. Pero, ¿ve el polluelo el sol, las flores, el cielo o el mundo a color? Desgraciadamente no, el cascarón se lo oculta. Sin embargo, como aún no conoce este mundo de colores, probablemente no lo echa de menos.

En resumen, se puede decir que se siente cómodo en su huevo y no tiene ningún deseo de salir. Pero está creciendo. Y el huevo se convierte en un traje que le queda pequeño. Así que, en un momento

dado, rompe la cáscara y sale al exterior. Yo hago lo mismo: rompo la cáscara de papel y salgo del huevo. ¿Y qué ocurre entonces? De repente, el polluelo descubre un mundo maravilloso: colores, sol, cielo, árboles, flores... ¡todo! Y, sobre todo, ve a su madre, la gallina. Y se dice a sí mismo: “¿Por qué me he quedado tanto tiempo en este cascarón? ¿Por qué no he salido antes?”.

Nuestra vida en la Tierra es un poco así. Tenemos todo lo que necesitamos: hace calor, tenemos suficiente para comer y nos sentimos bien. Pero cuando rompemos la cáscara de este mundo material, todo cambia. Descubrimos un mundo totalmente distinto y, sobre todo, descubrimos a Dios, a quien nunca antes habíamos visto. Él vigilaba nuestras vidas, las calentaba. Al hacerlo, nos hizo crecer espiritualmente, madurar, para que pudiéramos verle cara a cara.

La Resurrección es la ruptura del cascarón del pecado y de la muerte, y la entrada en un mundo completamente distinto que Dios nos da. Jesús nos lo mostró cuando resucitó. Nuestra vida terrenal es sólo un anticipo de la VIDA REAL que el Señor nos prepara. Por eso, aquí en la tierra, vivimos en la esperanza: la esperanza de descubrir este mundo nuevo cuando, como Cristo, pasemos por el camino de la Pasión, Muerte y Resurrección.

Padre Andrzej Nowak
Consiliario de la Provincia Polonia Norte



PENTECOSTÉS

Cuando era niño, tuve como catequista a un sacerdote muy bueno. Él quería explicarnos el misterio del Espíritu Santo: quién es y cómo actúa. Para nuestra gran alegría, llegó con un balón de fútbol. Pensábamos que nos iba a llevar a jugar fuera. Pero el balón era en realidad un accesorio destinado a ayudarnos a comprender la persona del Espíritu Santo.

El balón no estaba inflado y, por tanto, era inservible. Recuerdo que todos le rogamos que lo inflara, porque sin aire era inútil. Así que el sacerdote sacó una bomba y lo llenó de aire. En unos instantes, el balón estaba precioso y listo para usar. Nuestros rostros se iluminaron de alegría.

El sacerdote explicó que el Espíritu Santo es como el aire que llena el balón. Nadie lo ve, pero sabemos muy bien que está ahí con nosotros. Él ES. Sin aire, el balón no es más que una piel flácida. No es él mismo. El aire escondido en su interior le da su forma. Y una vez lleno, se vuelve hermoso y puede cumplir su misión.

Este balón es como la comunidad de la Iglesia, llena del Espíritu Santo. Es Él quien hace brillar a la Iglesia con su resplandor espiritual y su belleza oculta, permitiéndole servir a los demás.

El balón se compone de muchas piezas cosidas entre sí. Cada pieza es diferente: una es brillante y nueva, otra está marcada por numerosas patadas, una está sucia y otra lleva la firma de una estrella de fútbol. Pero cada una es importante y necesaria. Cada una tiene su propio valor, su propia belleza y su propia historia. Juntas, forman una comunidad: la Iglesia.

Nuestras comunidades Fe y Luz forman parte de esta gran comunidad de la Iglesia. Son un reflejo de ella. Gracias al Espíritu

Santo, descubrimos nuestra belleza y nuestras heridas. En las comunidades y en la Iglesia, aprendemos a alegrarnos, a celebrar, a perdonar y a ser fieles en nuestra presencia. Y todo esto es posible gracias al acompañamiento del Espíritu Santo.

Todas las piezas del balón están unidas por un hilo invisible. Este hilo las conecta, las une. Este hilo es el vínculo del amor, mantenido y construido desde dentro por la persona del Espíritu Santo. Gracias a su presencia, que nos une, la Iglesia se convierte en algo más que un grupo de personas reunidas: se convierte en comunión.

Gracias al Espíritu Santo, las comunidades Fe y Luz se convierten en lugares donde se construyen relaciones, vínculos y amistades. El balón inflado se vuelve flexible, listo para ser utilizado. Del mismo modo, el Espíritu Santo nos hace flexibles: nos abre a los hermanos y hermanas que encontramos. Nos enseña a escucharnos. Ablanda lo que hay de rígido en nosotros y rompe lo que es duro y fijo.

También fue Él (el Espíritu Santo) quien un día nos condujo hacia las comunidades Fe y Luz, a mi comunidad y a la comunidad de la Iglesia. Es allí donde Él nos forma y nos hace amigos de Dios y del prójimo.

Y por eso, que Dios sea glorificado.

Padre Łukasz Małkiewicz
Consiliario de la Provincia Polonia Sur



TALLER DE LOS ARTISTAS

Las imágenes pueden descargarse desde el siguiente enlace:

<https://www.foietlumiere.org/es/comunidad/carne-de-ruta/taller-de-artistas-carne-de-ruta-2025-2026>

1/ El ángel de Agar - Dios no abandona



Un pozo y piedras

Materiales: una cartulina cuadrada, papel para hacer las piedras (marrón o Kraft, por ejemplo), tijeras y pegamento.

Preparación

- Enrollar el trozo cuadrado de cartulina para hacer un pozo (no te preocupes si no es perfectamente redondo, pegaremos piedras de papel para disimular las imperfecciones).
- Pegar los extremos para formar los laterales del pozo.
- Utilizar trozos de papel más grandes para hacer las piedras. Se pueden arrugar un poco para conseguir formas irregulares.
- Pegarlas a la pared del pozo para hacer el efecto de un muro de piedra.
- Recortar otras piedras de papel de forma irregular que se colocaran alrededor del pozo.



2/ El ángel de Abraham- Dios en quien podemos confiar



Un reloj de flores

Materiales: un plato de cartón, papel blanco y verde, un tapón de corcho o goma, un alfiler, tijeras, pegamento, regla, rotuladores y agua.

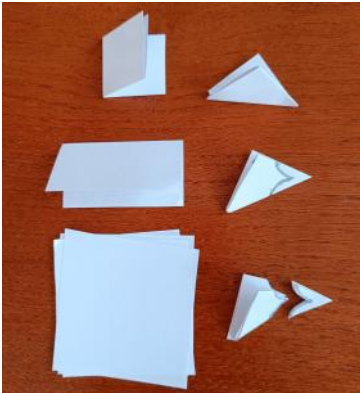
Preparación

- Del papel verde, dibujar y recortar dos hojas (una más grande que la otra)
- Del papel blanco, dibujar y recortar 12 cuadrados de 6 cm cada uno.





- En el plato dibujar 12 puntos correspondientes a las horas.
- Pegar las hojas verdes en el centro con un alfiler al tapón de goma o corcho de la parte posterior.
- Doblar los cuadrados blancos por la mitad y formar un triángulo, dibujar encima dos pétalos y recortarlos.



formar un triángulo, dibujar encima dos pétalos y recortarlos.

- Poner números de 1 a 12 a las flores y dibujar un círculo de color alrededor del número.

- Doblar los pétalos hacia dentro.

- Pegar los pétalos al plato marcando las horas.

- Rociar las flores o verter un poco de agua sobre ellas para que florezcan.



3/ El ángel de la madre de Sansón - Dios cura

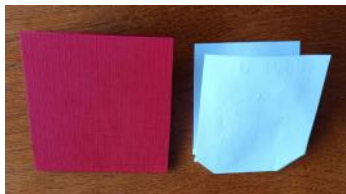
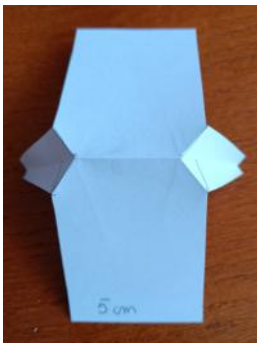
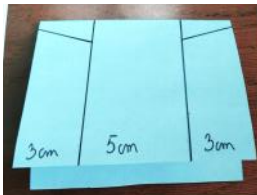


Hombres felices

Materiales: hoja de papel de colores, hoja A4 blanca, tijeras, regla, pegamento y lápiz.

Preparación

- Cortar un trozo de papel blanco de 11 x 12 cm y doblarlo por la mitad.
- En el papel de color, recortar un rectángulo de 13 x 6 cm.
- En el papel blanco, dibujar 2 tiras de 3 cm por lado, la parte central debe medir 5 cm.
- Después doblarlo según el modelo, de modo que los brazos queden doblados hacia dentro para reproducir al hombrecito.
- Doblar el papel de color por la mitad, pegar el hombrecito en el centro y doblarlo por la mitad con los brazos hacia dentro.



4/ El ángel de Elías - Dios levanta el ánimo

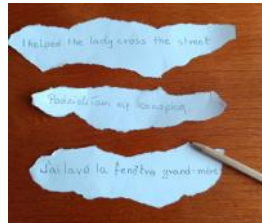
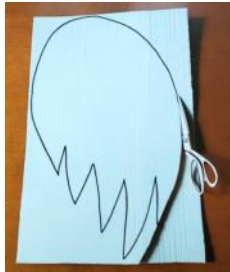


Las alas del ángel

Materiales: 2 cartulinas o hojas de papel de 40 x 60 cm, algunas hojas de papel A4, pegamento, lápiz, tijeras, cinta métrica, chinchetas o cuerda para sujetarlo todo.

Preparación

- Dibujar 2 alas en cartulina y recortarlas.
- Rasgar hojas de papel para hacer las plumas y escribir en ellas buenas acciones.
- Pegar las plumas en las alas, con el texto hacia dentro.
- Colgar las alas en la pared o en una cortina.



5/ El ángel de Daniel - Dios responde a la fidelidad



Leones de papel

Materiales: rollo de papel higiénico, pintura o cartulina, pegamento, tijeras, marcador o rotulador negro, ojos móviles, papel naranja y amarillo (o pintura) y pincel pequeño.



Preparación

- **Cuerpo del león** : Pintar el rollo con pintura amarilla o pegarle papel amarillo. Dejarlo secar.
- **Melena del león**:
 - Cortar un círculo de papel naranja más grande que el diámetro del rollo.
 - Preparar tiras de papel, doblarlas por la mitad y pegarlas al círculo para formar mechones que representarán la melena del león.
- Pegar la melena en la parte superior del rollo.
- **Crear el rostro**: En la parte delantera del rollo, dibujar ojos, una nariz y una sonrisa, o utilizar los “ojos móviles”. Puedes crear una nariz con un trozo de papel Kraft en forma de triángulo.
- **Patas**: Recortar dos pequeñas patas ovaladas de papel amarillo. Dibujar unas garras y pegar las patas a la parte inferior del rollo.
- **Cola**: Recortar una pequeña tira de papel amarillo y pegar un pequeño pompón naranja en el extremo. Pegar la cola al rollo.

6\ Nuestro ángel de la guarda - Dios nos protege en cada camino



Nuestros ángeles de la guarda

Materiales: hojas de papel, lápiz, tijeras y lápices de colores.

Preparación

- Trazar el contorno de un ángel y marcar las líneas que hay que recortar.
- Recortar el ángel y las líneas marcadas en el patrón.
- Pintar y decorar al gusto.
- Enrollar la falda del ángel y unir las líneas cortadas para formar un cono.



7\ El ángel de José - Dios quiere que le escuchemos



El teléfono para llamar a Dios

Materiales: una caja de pañuelos, cartulina, cinta adhesiva, tijeras, pegamento, rotuladores y un palillo largo.

Preparación:

- Cubrir la caja de pañuelos con pegamento y pegar la cartulina.
- Recortar la pequeña pantalla del teléfono, el fondo para los números, y pegarlos en el teléfono.
- Recortar tiras de papel para crear botones y marcar los números con un rotulador.
- Al final, pegar el palillo para hacer una antena.
- Para enriquecer: Hacer un corte junto a la antena, escribir tus preguntas a Dios en una tira de papel y deslizarlas dentro.



8/ El ángel de la Resurrección - Dios da esperanza



El ángel de la esperanza

Materiales: papel de colores, pegamento, tijeras y materiales opcionales para la decoración.

Preparación

- Recortar dos círculos: uno de 9,5 cm de diámetro y otro de 2,5 cm.
- Dividir el círculo grande en tres partes: dos iguales para las alas y una más pequeña para el cuerpo, y recortarlas.





- Unir y pegarlo para formar un ángel siguiendo el modelo de las fotos.
- Luego pegar el círculo pequeño para hacer la cabeza del ángel.
- Decorar al ángel a tu gusto con pintura, purpurina, lápices de colores o cuentas para que sea único.
- Sobre el vestido del ángel, puedes escribir una palabra de esperanza, una oración o una cita inspiradora



9/ El ángel de Zacarías - Dios da señales



Velas de papel

Materiales: papel de colores, tijeras y pegamento.

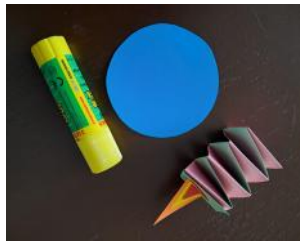
Preparación

- En una hoja de papel A4, cortar dos tiras iguales de 3.5 cm de ancho en sentido longitudinal.
- Pegar los extremos de las dos tiras formando ángulos rectos.
- Colocar la tira inferior encima de la superior alternado y pegarla en el extremo hasta obtener una banderola de pie.





- Hacer una llama con triángulos recortados y pegarlo en la parte superior.
- Pegar la vela a una base circular y firmar con tu nombre en el reverso.



10/ El ángel de la Anunciación - Dios tiene un plan para nosotros



El ángel de la Anunciación

Materiales: una hoja de papel A4, pegamento, tijeras, 20 cm de cuerda, una perla perforada (1,5 cm) y lápices de colores.

Preparación

- Cortar una hoja de papel A4 en dos mitades.
- Dibujar cualquier diseño que quieras en el borde más corto del papel.
- Dobla la hoja en acordeón y pliega el acordeón a 1/3 de la altura y pon un punto de pegamento.
- Pegar las dos mitades del ángel con la cuerda doblada por la mitad.
- Enhebre la perla en el cordón para formar la cabeza del ángel.



11/ Los ángeles de Navidad - Dios está entre nosotros

Tarjeta de Navidad



Materiales: una hoja de papel grueso azul de 10,5 x 15 cm (1/4 de una hoja A4), una hoja de papel blanco rectangular de 5 x 8 cm, un círculo de 7 cm de diámetro, 3 círculos pequeños, pegamento, tijeras, rotulador oscuro y un poco de pajita.

Preparación

- Cortar el rectángulo y el círculo por la mitad,
- Pegar los elementos sobre la hoja gruesa para crear ángeles con alas enlazadas.
- Dibujar un pesebre entre los ángeles, pegar la pajita y la cabeza de Jesús.
- Decorar la tarjeta.
- Escribir deseos de Navidad en el reverso y enviar esta tarjeta a un/a amigo/a para compartir la Buena Nueva.



12/ El ángel de Pedro - Dios libera

Peces de origami



Materiales: una hoja de papel cuadrada, un trozo de papel de otro color para hacer la "boca del pez", regla, lápiz, rotulador negro, tijeras y pegamento.

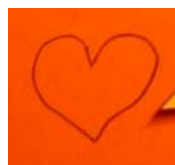
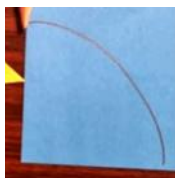
Preparación

- Doblar el papel cuadrado en diagonal.





- Trazar una línea de ayuda con un lápiz paralela al pliegue (0,5-1 cm).
- Recortar tiras a distancias iguales de la línea.
- Desdoblar la hoja cortada y pegar las tiras a izquierda y derecha, alternándolas.
- Poner un poco de pegamento en el extremo de una tira y pegarla en los extremos opuestos (ver fotos).
- Recortar un triángulo redondeado para hacer la mejilla.
- Recortar una “boca de pez”. Una forma de corazón funciona bien.
- Dibujar un ojo con un rotulador.



La oración de Fe y Luz en pictogramas



ORACIÓN



DE FE Y LUZ



JESÚS



TÚ HAS VENIDO



A NUESTRA TERRA



PARA REVELARNOS



A TU PADRE



NUESTRO



PADRE



Y PARA ENSEÑAR



A QUE NOS AMEMOS



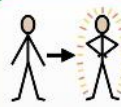
LOS UNOS
A LOS OTROS



ENVÍANOS EL
ESPIRITU SANTO



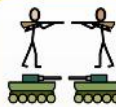
QUE NOS HAS
PROMETIDO



QUE ÉL HAGA
DE NOSOTROS



EN ESTE MUNDO



DE GUERRA
Y DE DIVISIÓN



INSTRUMENTOS



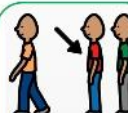
DE PAZ Y DE UNIDAD



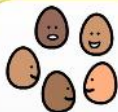
JESÚS



TÚ NOS HAS
LLAMADO



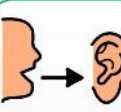
A SEGUIRTE



EN UNA
COMUNIDAD



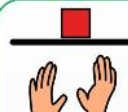
DE FE Y LUZ



QUEREMOS
DECIRTE



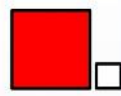
SI



QUEREMOS



VIVIR UNA ALIANZA
DE AMOR



EN ESTA GRAN



FAMILIA



QUE NOS
HAS DADO



PARA COMPARTIR



NUESTROS
SUFRIMIENTOS



Y DIFICULTADES



NUESTRAS
ALEGRÍAS



Y NUESTRA
ESPERANZA



ENSÉÑANOS



Oración de Fe y Luz

Jesús, tú has venido a nuestra tierra
para revelarnos a tu Padre, nuestro Padre,
y para enseñar a que nos amemos los unos a los otros.
Envíanos el Espíritu Santo que nos has prometido.

Que Él haga de nosotros,
en este mundo de guerra y de división,
instrumentos de paz y de unidad.

Jesús, tú nos has llamado a seguirte
en una comunidad de Fe y Luz.

Queremos decirte "sí".

Queremos vivir una alianza de amor
en esta gran familia que nos has dado,
para compartir nuestros sufrimientos y dificultades,
nuestras alegrías y nuestra esperanza.
Enséñanos a aceptar nuestras heridas y nuestra debilidad,
para que en ellas se despliegue tu poder.
Enséñanos a descubrir tu rostro y tu presencia
en todos nuestros hermanos y hermanas,
especialmente en los más débiles.
Enséñanos a seguirte por el camino del Evangelio.

Jesús, ven a vivir en nosotros y en nuestras comunidades
como viviste en María.

Ella fue la primera en acogerte dentro de sí.
Ayúdanos a permanecer siempre de pie, con ella,
al pie de la cruz junto a los crucificados del mundo.
Ayúdanos a vivir de tu Resurrección.

Amén.